



Respuesta del sector lácteo irlandés al Brexit

Se han realizado importantes inversiones en Irlanda dirigidas al aumento de la producción de quesos distintos al Cheddar. Con un incremento de 100.000 toneladas se eliminarían del mercado británico mil millones de litros de suministro de leche irlandesa.



ALIMENTACIÓN | LECHE Y PRODUCTOS LÁCTEOS | BREXIT



EUROPA | IRLANDA

LONDRES 09.11.2020



Imagen: Ministerio irlandés de Agricultura, Alimentación y Marina

El sector lácteo irlandés ha demostrado su capacidad para responder, basándose fundamentalmente en sus propios recursos y en la innovación, a las oportunidades y a los desafíos políticos y económicos de gran envergadura, así como a la volatilidad de los mercados. Por ejemplo, ante la abolición de las cuotas lácteas de la Unión Europea, los transformadores lácteos irlandeses fueron los primeros en introducir los contratos con precios fijos en 2015 y el concepto de préstamos flexibles en 2018 para superar la volatilidad de los precios y el elevado coste de los préstamos.

Ahora se ha presentado el gran reto del Brexit. El sector reconoció desde el mismo momento que tuvo lugar el referéndum en junio de 2016 que, independientemente del tipo de salida del Reino Unido de la Unión Europea, era probable que se viera afectada contundentemente la exportación de las grandes cantidades de queso cheddar al Reino Unido.

El Brexit ha introducido una serie de problemas para el futuro comercio de queso entre Irlanda y Reino Unido: desde los aranceles de la Organización Mundial del Comercio (OMC) del 60% del valor de una tonelada de queso, hasta una exposición muy clara a requisitos legales y administrativos, agravada además por una situación muy ambigua de los productos lácteos de Irlanda del Norte, que hasta la fecha se han integrado en la producción láctea del sur de Irlanda.

Entre junio de 2016 y 2018 las principales empresas fabricantes de queso, con apoyo del Gobierno, anunciaron unas inversiones, a través de empresas mixtas con socios internacionales en algunos casos, por un importe adicional de 500 millones de euros aproximadamente. Dichas inversiones están orientadas tanto a la diversificación en categorías de fabricación de queso nuevas, como el queso continental (Glanbia), la mozzarella (Glanbia y Carbery) y el Jarlsberg (Dairygold), como a los mercados internacionales emergentes.

Si bien la diversificación del queso se ha logrado en cierto sentido mediante la fabricación de Emmental, pequeñas capacidades de mozzarella y quesos artesanales, estos tipos representan menos de 30.000 toneladas de la producción total de queso, de 200.000 toneladas.

Es posible que estas ingentes inversiones no absorban o compensen completamente los daños del Brexit a los que se enfrenta el sector lácteo irlandés, y que el impacto del Covid-19 y los desafíos del cambio climático añadan más volatilidad e imprevisibilidad.

No obstante, estas enormes inversiones demuestran claramente el compromiso permanente del sector de hacer frente a los acontecimientos reales del mercado, y ajenos a éste, de manera "anticipada", invirtiendo en la diversificación y el aumento de la capacidad. Por otra parte, al ser inversiones de empresas conjuntas con socios internacionales, también actúan como un barómetro para saber si Irlanda está realmente abierta al mercado internacional de productos lácteos.